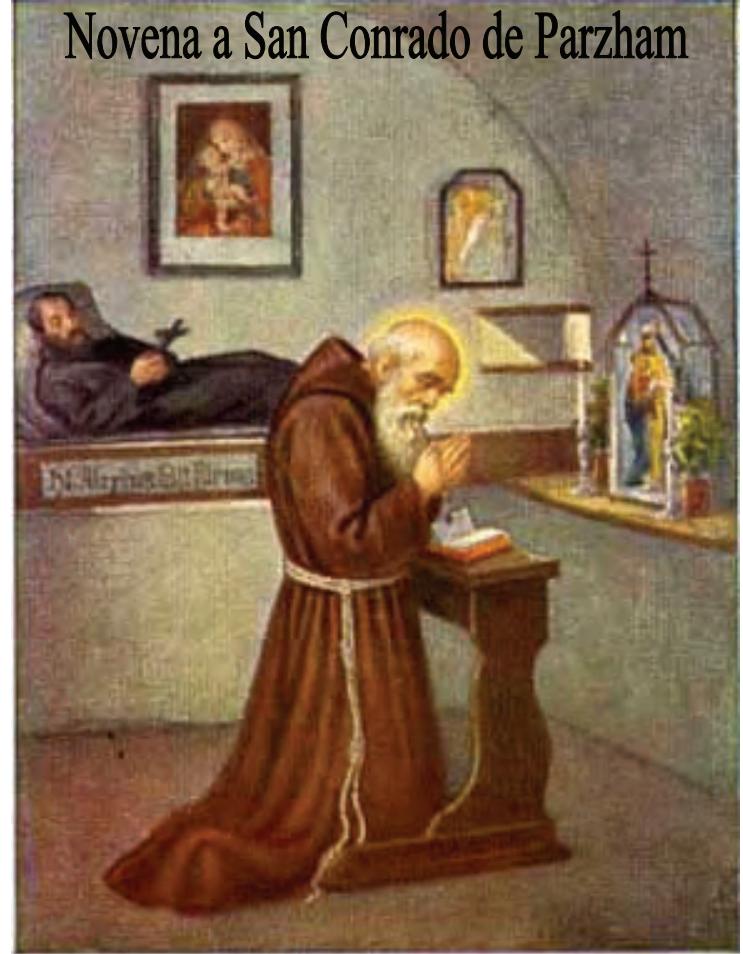


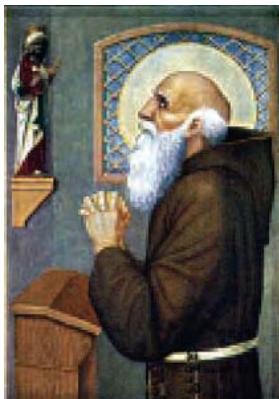
Novena a San Conrado de Parzham



HIMNO A SAN CONRADO

Adelante será nuestro grito.
Nuestra enseña será la virtud.
San Conrado, el portero bendito,
que derrama torrentes de luz.

Tú la cuna de nuestros amores,
tú la cumbre de nuestra grandeza.
Serás gozo de nuestros amores
y esperanza de nuestras riquezas.



Enseña al pueblo de Dios, del que formas parte y eres poderoso intercesor, a amar la verdadera paz, la paz que el mundo no conoce ni puede dar, la paz que es don del Espíritu, que con el Padre y el Hijo vive y reina en la gloria por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración a San Conrado del Cardenal Pacelli (Pío XII)

Glorioso San Conrado: Tú, ejemplo de vida enraizado en Cristo, de vida dichosa en Cristo, de vida inmolada en Cristo, de vida modelada en fidelidad y obediencia en oración y amor fraternal.

Ruega por nosotros, para que, siguiendo tus huellas, usemos de los bienes de este mundo sin perder los bienes eternos.

Ayúdanos a comprender que sólo Cristo es camino, verdad y vida para nosotros y para todos los hombres.

Escucha nuestra oración cuando nos abate la debilidad y la miseria, tú que, mientras viviste en el mundo, no desoías a nadie que llamaba a la puerta de tu caridad.

NOVENA A SAN CONRADO DE PARZHAM

- † En el nombre del Padre
 - † Y del Hijo
 - † Y del Espíritu Santo.
- Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío. Por ser Tú quien eres, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. Propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de ofenderte, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Ofrezco, Señor, mi vida, obras y

trabajos, en satisfacción de todos mis pecados. Y así como lo suplico, así confío en tu divina bondad y misericordia infinita, me los perdonarás por los méritos de tu preciosísima Sangre, Pasión y Muerte y me darás gracia para enmendarme y perseverar en tu santo servicio, hasta el fin de mi vida.

Petición

Oh, San Conrado, portero bendito, que un día escuchaste la llamada al pleno seguimiento del Maestro, y que, abrazando la pobreza, para llenar de Dios tu vida toda, haz que sepamos servir con humildad al Señor y a tus hermanos como tú lo hiciste.

Te suplicamos en esta novena que hoy te ofrecemos, que intercedas por nosotros ante nuestra Madre, la

constantemente de los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Petición a María Santísima

Oh, Madre María, Virgen Purísima, que con maternal amor acogiste al siervo de Dios, San Conrado de Parzham, y le colmaste de favores, alcánzanos de tu Hijo Jesucristo la fortaleza, la paciencia, la humildad y caridad necesarias, para responder diligentemente al llamado que Él nos hace constantemente a través de aquellos más necesitados. Míranos en nuestras fatigas y dolores, para que, como San Conrado, permanezcamos fiel en nuestro servicio y al amparo del amor de Dios Todopoderoso. Amén.

Se reza La Salve

- Señor Jesús, que viniste al mundo, no para que te sirvieran, sino para servir, haz que sepamos servirte a ti y a nuestros hermanos. **R.**
- Señor Jesús, reflejo de la gloria del Padre e impronta de su ser, haz que un día podamos contemplar la claridad de tu gloria. **R.**

9 Padrenuestros, Avemárias y Glorias

Oración

Señor mío Jesucristo, que nos diste a San Conrado como patrón de nuestra parroquia, para que con el título de Portero Bendito le venerásemos, y aprendamos de él a ser sencillos y humildes en nuestros trabajos y vida cotidiana, te suplicamos que concedas a los que invocan con frecuencia su diligente favor, merezcan participar

Santísima Virgen María, a quien tanta devoción y amor rendiste, para que podamos obtener de nuestro Señor Jesucristo, las gracias necesarias para que nos sea concedida la fe, y permanezcamos fiel a la Iglesia, como tú lo hiciste. Amén.

Lectura del evangelio según San Lucas, 10: 38-42, Marta y María.

Yendo de camino, entró en una aldea, y una mujer, Marta de nombre, le recibió en su casa. Tenía ésta una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta andaba afanada en los muchos cuidados del servicio, y acercándose, dijo: "Señor, ¿no te preocupa que mi hermana me deje a mí sola en el servicio? Dile, pues, que me ayude". Respondió el Señor y le dijo:

"Marta, Marta, tú te inquietas y te turbas por muchas cosas; pero pocas son necesarias, o más bien una sola. María ha escogido la mejor parte, que no le será arrebatada". Palabra del Señor.

(Breve Reflexión)

Oh, San Conrado, a quien Dios concedió encontrar el cielo en la simpleza y lo cotidiano del quehacer diario, enséñanos también a nosotros a hallar y amar al Señor en la sencillez de nuestra vida ordinaria, para que podamos hacer de ésta una oración extraordinaria, que nos alcance de Jesús la vida plena en Él. Amén.

Preces

Adoremos, hermanos, a Cristo, el Dios Santo, y pidiéndole que nos enseñe a servirle con santidad y justicia en su presencia todos nuestros días, aclamémosle diciendo:

Tú solo eres Santo, Señor.

- Señor Jesús, probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado, compadécete de nuestras debilidades. **R.**
- Señor Jesús, que a todos nos llamas a la perfección del amor, danos el progresar por caminos de santidad. **R.**
- Señor Jesús, que nos quieres sal del la tierra y la luz del mundo, ilumina nuestras vidas con tu propia Luz. **R.**